

Introducción a la lectura

Ante los profundos cambios que está sufriendo la economía mundial, producto del reacomodo de las potencias imperialistas, el reajuste del mundo socialista y el renovado papel de semicolonias asignado al mundo subdesarrollado capitalista, conjuntado con un marco de incertidumbre, inestabilidad e inseguridad que amenazan hoy día al mundo entero (baste señalar el complejo y explosivo conflicto en el Golfo Pérsico) es indispensable que los centros académicos aporten lo mejor de su esfuerzo tanto en la creación de conocimiento, como en la difusión del mismo, no sólo para interpretar mejor lo que está sucediendo sino para coadyuvar en la solución de los problemas generados.

Problemas del Desarrollo, órgano oficial del Instituto de Investigaciones Económicas, fiel a este compromiso que se trazó desde su nacimiento, hace 20 años, presenta en este número nueve trabajos de prestigiados investigadores que abordan temáticas diversas.

En el artículo que abre este número, Berenice P. Ramírez repasa *Las interpretaciones del desarrollo en América Latina* partiendo de la tesis de que el desarrollo económico sigue constituyendo un tema de actualidad y relevancia ampliamente debatido. De actualidad, por la agudización de la crisis económica que ha ocasionado un profundo retroceso económico y social en los países latinoamericanos. De relevancia, porque esta situación ha trasladado a primer plano la discusión sobre los retos y las alternativas que se presentan a la región para superar el estancamiento económico. La expresión concreta de esta búsqueda, se encuentra cotidianamente en procesos que reflejan la dinámica de la economía y de la sociedad. Así, en términos de la propia autora, modernización, reconversión industrial, privatización, concertación, planes de desarrollo, etcétera, son resultado de la puesta en marcha de alternativas todavía inciertas para nuestras sociedades.

La crisis de los ochenta, su interpretación y propuestas de salida ocupa un lugar destacado en el análisis, así como las tendencias que marcan la política económica actual y sus previsibles efectos para el crecimiento y el desarrollo.

Por su peso específico en la economía mundial –y la incidencia determinante que tiene su política económica en el sistema capitalista en general y en América Latina en particular– es indispensable y fundamental conocer y tener en cuenta lo que está pasando en la

economía de Estados Unidos, con amplio margen la más importante del mundo. Sin embargo, hoy día es claro y cada vez más evidente que su hegemonía en el mundo capitalista llegó a su término, al comparar su liderazgo tradicional con otros países imperialistas, cabezas de bloque o circuitos económicos; por ejemplo, Alemania y la Comunidad Económica Europea, Japón y la Cuenca del Pacífico. Es a partir de este contexto que Elaine Levine nos ofrece su análisis sobre los *Cambios en la economía estadounidense y el debilitamiento de su hegemonía*; cabe acotar que el ensayo se presenta en forma clara, bien documentada, con datos y cifras adecuados.

El trabajo señalado anteriormente ayuda, en cierta forma, a comprender mejor la cuestión *¿Hacia un patrón monetario dólar-yen-marco?* que plantea Alma Chapoy como objeto de estudio, dado que el principal factor desestabilizador del actual Sistema Monetario Internacional (SMI) ha sido precisamente la hegemonía estadounidense de este patrón monetario.

Se trata de un esfuerzo por hacer la revaluación de lo que es, fue y tiende a ser el Sistema Monetario y Financiero Internacional. Este análisis retrospectivo y prospectivo es importante para el caso de los países desarrollados pero fundamentalmente más para las naciones subdesarrolladas por encontrarse en una situación de clara desventaja que les hace resentir de manera amplificada todas las inestabilidades y desequilibrios de un sistema anacrónico y altamente injusto. Para tal revaluación, se parte de la caracterización de la crisis del SMI (manifestación y no causa de la crisis por la que atraviesa el mundo capitalista) como reflejo de los conflictos y rivalidades existentes entre los grandes países, de la situación económica y política de éstos, de los desajustes en las relaciones económicas internacionales, es decir, de la propia dinámica del sistema capitalista.

Debido precisamente a las deficiencias e insuficiencias del SMI, se han hecho varias propuestas de reforma que el trabajo aborda, intentando desentrañar sus alcances y limitaciones; en particular las que se agrupan en torno al establecimiento de las Zonas Meta y a la coordinación de las políticas macroeconómicas entre los países clave, con base en Indicadores Macroeconómicos.

Las cuestiones subyacentes a las propuestas y a las cuales el trabajo trata de dar respuesta, son: ¿Debe seguir existiendo de manera formal una moneda de reserva única? ¿cómo va a traducirse monetariamente el cambio en la correlación de fuerzas imperialistas? de surgir otro SMI ¿cuál será la suerte de los países del Tercer Mundo?

El ensayo *Crisis y procesos territoriales*, de Ana García de Fuentes y Josefina Morales, analiza los principales cambios espaciales ocurridos en México en el curso de los últimos 20 años, particularmente la forma en que la crisis económica ha violentado los procesos económico-sociales, incidiendo en la relación de éstos con los de la naturaleza. Se destaca la magnitud de la crisis ecológica, la apertura de nuevos espacios económicos, la intensificación de la explotación de los recursos, los cambios en el campo, la ciudad y la relocalización de las actividades económicas en función del mercado exterior. Se concluye que la crisis configura una nueva inserción del territorio mexicano en la economía transnacional que amenaza la integridad del territorio nacional.

En especial el punto desarrollado sobre los cambios en el campo, la ciudad y su interrelación tiende a confirmar la consolidación del patrón tradicional de organización del espacio al mencionarse los principales corredores industriales con centro en la ciudad de México.

Adelantemos que, aun cuando el trabajo no representa un producto acabado, la problemática planteada es de sumo interés; más cuando se trata de fomentar el estudio y debate sobre el impacto espacial de la crisis económica nacional en curso.

En un campo diferente, el artículo de Javier Delgadillo y Felipe Torres, *Connotación del bienestar social en México. Una propuesta metodológica para su medición regional*, nos sitúa, de alguna manera, en el debate de lo que para algunos constituye la esencia de la crisis económica actual, la desigualdad en América Latina, que se manifiesta en todos los órdenes de la vida de sus pueblos. Hoy, cuando el deterioro en las condiciones de existencia de las mayorías llega a límites extremos, el mundo opulento y conservador, a través de sus respectivos gobiernos, blande dos consignas aparentemente contradictorias pero compatibles al amparo de la filosofía política neoliberal: la austeridad con solidaridad! con los miserables del sistema.

En México, la beneficencia privada y el asistencialismo público vuelven a cubrirse con el manto engañoso del humanitarismo; se trata ahora de implementar un "ataque frontal y revolucionario de la pobreza" (*sic!*), cuyo eje principal es el Programa Nacional de Solidaridad Social (PRONASOL). *Connotación del bienestar social en México*, es una reflexión teórico-metodológica que intenta rebasar precisamente el grado de vulgarización al que se ha llevado el concepto de bienestar social. Un espacio donde se presentan requerimientos de reinterpretación conceptual y medición estadística, lo constituyen —en opinión

de los autores— las necesidades básicas de la población, englobadas tradicionalmente bajo el rubro de *condiciones de vida*.

Ahora bien, es indiscutible que el desarrollo y el progreso implican un mejoramiento sustancial y continuo de las condiciones de vida, no sólo económicas (alimentación, salud, vivienda, educación, etcétera) sino también políticas (democracia) y culturales. De aquí la validez científica de este tipo de análisis, afincados en el discernimiento tanto teórico como práctico, que demuestran cuán lejos se está de lograr ese tan deseado desarrollo y progreso de nuestros pueblos subdesarrollados.

En el trabajo se pasa revista a las concepciones y aplicaciones que caracterizarán al Estado benefactor y al Estado planificador, para llegar al Estado racionalizador neoliberal actual, pero solidario con los pobres, que pretende combatir el rezago y los problemas seculares de pobreza.

La parte metodológica del artículo incluye la descripción de los parámetros de medición del bienestar social y la determinación de un índice del mismo, por medio de la metodología del Valor Índice Medio. Concluye con el caso de Chihuahua, como expresión territorial de los niveles de vida.

Bernardo Corro Barrientos en su artículo *Agricultura, apertura comercial e integración a la Cuenca del Pacífico*, analiza la problemática que enfrentará México en su agricultura al insertarse en este circuito económico. Para ello trata de identificar las consecuencias probables de la nueva política de apertura comercial de México sobre la estructura agropecuaria interna, en relación a la estructura comercial actual de Estados Unidos y en el marco mayor de la dinámica del circuito de la Cuenca del Pacífico, constituido por Japón, Taiwán, Corea del Sur, Singapur, Hong Kong y Estados Unidos.

¿Serán naturales y necesariamente positivos los efectos derivados de la integración de México a la economía norteamericana, y por ende, al circuito de la Cuenca del Pacífico? ¿cuáles serán las consecuencias para algunos sectores vitales internos, como el caso del sector agropecuario? Bernardo Corro aborda estas cuestiones de manera directa, siendo claro en sus consideraciones y enfático en sus conclusiones. Para fundamentar estas últimas, parte del análisis de la agricultura de Estados Unidos y el comercio mundial de alimentos; el estancamiento agropecuario de México; la estrategia comercial mundial estadounidense y la apertura comercial de México y, finalmente, las perspectivas de la agricultura mexicana.

El peligro de una “japonización” o “taiwanización” de la agricultura mexicana en el mediano plazo es real, afirma Corro, para plantearse la pregunta ¿podría México seguir esa vía? La cifra estratosférica de 3 206 millones de dólares para la importación de 11 772 500 toneladas de productos agropecuarios durante 1990 parece apuntar, lamentablemente, en esa dirección.

El siguiente ensayo de Arturo Bonilla Sánchez, *El petróleo y la guerra Irán-Iraq*, escrito hace más de un año, adelantó vaticinios y advertencias claras de la posibilidad en el futuro de un conflicto mayor en el Golfo Pérsico. Su bien documentado y didáctico estudio constituye así un testimonio fehaciente del compromiso intelectual y político del que se habló al principio de esta Introducción.

La decisión de publicarlo en nuestra revista se fundó en el hecho de que a pesar de su aparente “lejanía” en el espacio, era vigente en el tiempo y de gran interés para México y otros países latinos, en tanto productores y exportadores de petróleo. Lo incluimos en este número, convencidos de que su lectura aportará valiosos elementos de juicio que permitirán una cabal comprensión de la complejidad económica, política y cultural que caracteriza al conflicto del Golfo Pérsico en el que, se quiera o no, están involucrados todos los países y bloques económicos.

Para Bonilla Sánchez fue claro, desde entonces, que quien quiera estudiar el impacto de la guerra entre dos países petroleros en la zona más rica de petróleo en el mundo, se encontrará con un hecho contundente: entre los varios intereses de las grandes potencias en la zona estaba el de **asegurarse el abasto de petróleo**. La reacción y las medidas emprendidas por esas potencias, en particular las de Estados Unidos como respuesta a la acción de Iraq sobre Kuwait, no deja lugar a duda que este sigue siendo el elemento clave que subyace en el conflicto.

Para el caso de la guerra Irán-Iraq, Bonilla denuncia, igualmente, la maraña gigantesca de fines ambiciosos e intereses imperialistas que se expresaron de distintos modos: información conveniencieramente distorsionada, obtención de pingües ganancias por países exportadores de armas y de los traficantes de la muerte, utilización de ambos territorios como campo de pruebas en el uso por primera vez de armas modernas para verificar su alta capacidad destructiva, entre otros.

Una de sus reflexiones finales es contundente: “Mientras el petróleo siga teniendo la función de ser el energético que mueva a la producción, el Medio Oriente como la zona más rica de petróleo conocida

en el mundo, seguirá siendo una región altamente codiciada por intereses trasnacionales”.

Para continuar con la tradición de participar en el debate teórico de los problemas que plantea el desarrollo, en esta ocasión incluimos el artículo de Ferran Brunet *Por una teoría del valor completa y compleja*, en donde plantea explícitamente que la necesidad de semejante teoría deriva de que el trabajo incorporado a las mercancías rige la producción mercantil y la reproducción de los capitales. Este es, por tanto, también el criterio fundamental e ineludible, aunque implícito, de la racionalidad económica y social capitalista. Además, una teoría del valor-trabajo y la acumulación ha de permitir comprender y reproducir científicamente en toda su real complejidad la estructura y la dinámica de la producción capitalista.

Por último, y antes de la Sección de Libros, presentamos el testimonio sobre *Etiopía: 15 años después*, documento leído por los autores en el acto conmemorativo del XV aniversario de la Revolución Socialista etíope, cuya utilidad parte de contrastar nuestras similitudes histórico-sociales con una realidad aparentemente lejana.

Dr. Salvador Rodríguez y Rodríguez
Director de PROBLEMAS DEL DESARROLLO